



Pity Alarcón

NATURALMENTE

http://pityalarcon.com/

Un gran cuadro en su despacho muestra la Casa del Pueblo de El Llano del Beal, la segunda más antigua de España. Firmado por Nono, su color sepia, su estilo excepcionalmente moderno para la época—fechado entre 1930 o 1933—no deja indiferente.



ANTONIO JIMÉNEZ

Secretario General de UGT en la Región de Murcia

En huelga contra las medidas regresivas

FOTO DE GLORIA NOCOLÁS

Su lugar de trabajo destila respeto hacia la historia que ha ido forjando la Unión General de Trabajadores. Una bandera roja de sangre de la UGT bordada por alguien que perteneció a la Sociedad de Resistencia Obrera de Atamaria, en Cartagena también. Asimismo hay lugar para lo personal: fotos con sus dos hijos y con compañeros de sindicato en actitud que habla de cariño, de complicidad.

Nos ofrecen café, pero como yo no tomo ese brebaje lo dejamos en un té que no es lo suficientemente estimulante como para sacar de mí lo peor, así que, como acostumbramos, comenzamos por hablar de la niñez, que a nadie incomoda. Y nos mira sonriente al presumir del barrio murciano donde nació, Santa Eulalia. De ambiente obrero, pero donde se valoraba la importancia de la formación: «Recuerdo la niñez felizmente. Una niñez de barrio, cuando Murcia era otra Murcia distinta». Tan distinta que el futuro dirigente sindical dedicó un tiempo a ejercer de monaguillo en la iglesia del barrio sin tener nunca la tentación, dice, del sacerdocio. Y sí, nació en el seno de una familia humilde, en la que estudiar era casi un lujo.

Un lujo que el se permitió cursando Derecho, seguramente también porque, como confiesa, era una manera de estar cerca de los problemas de la sociedad: «Estudí Derecho porque me gustaba la defensa de la gente. De hecho mi vida profesional ha transcurrido siempre en esa línea de apoyar a los trabajadores». Y ciertamente es así porque, finalizada la carrera, ejerció como abogado laboralista en CC OO para más tarde pasar a la dirección de los servicios jurídicos de UGT de la mano de Víctor Meseguer y Antonio López Baños —compañero del alma, compañero— y fue a partir de entonces cuando comenzó su actividad orgánica sindical des-

arrollando distintas responsabilidades hasta alcanzar la secretaría general de UGT en la Región: «Una experiencia que en estos momentos es muy complicada, pero muy necesaria. Hay mucha gente que necesita organizaciones como la UGT para acompañarles y asesorarles».

A estas alturas de la conversación es imposible no hacer una inmersión en la anunciada huelga general del próximo día 29. El tema lo ponemos sobre la mesa y tenemos la impresión de que se toma un tiempo para exponer las razones que llevan a los sindicatos a esta huelga. Razones que van desde la necesidad de dar contestación a las reformas laborales hasta, dice, el esfuerzo que los sindicatos han venido haciendo para llegar a un acuerdo en las mesas de negociación: «Se intentó conseguir lo que no ha sido posible porque hemos tenido enfrente una patronal que no estaba por el acuerdo y el único camino ante la agresión a los derechos de los trabajadores es la huelga general». Le creo cuando dice que llegan a la huelga porque es el único camino que han encontrado —no creo que nadie guste de algo así—, pero, le reitero, no creo que el país esté para muchos 'meneos' y esto es lo que nos asegura si tras el día 29 no hay rectificación por parte del Gobierno: «Insistiremos en que no se debe de retrasar la edad de jubilación, no se debe de ampliar el periodo de cálculo y hay que reconstituir todo el sistema fiscal: debe pagar más quien más tiene».

Él no toma nada, yo continuo con el té. Estas infusiones dan para mucho, hasta para hablar de la charla que mantuvo con el secretario general de CC OO, así es que caigo en la tentación de hacerle la misma pregunta que a éste cuando le apuntaba cómo se entiende que se le hagan más huelgas a los Gobiernos de izquierdas que a los de derechas, y creo que sí, que se siente incómodo, pero como es una persona educada y como los rubios con los ojos claros parecen menos agresivos que los morenos consigue dificultar el gesto aunque el mensaje, menos directo, viene a ser el mismo: «Hacemos las huelgas cuando las medidas son regresivas y contraproducentes». Su respuesta, corta, escueta, no me hace desistir y le apunto si quiere decir que los Gobiernos de izquierdas toman más medidas 'regresivas y contraproducentes para los trabajadores', y me dice algo así como que las huelgas generales sólo se hacen por medidas concretas y... bueno, que me he perdido, que ahora sí me hice un pequeño lío con el discurso sindical. Pero como me cae bien, como me parece que el momento que está viviendo no es para él plato de buen gusto y como también me interesan otros aspectos de su vida, hago algún comentario sobre la foto que intenta hacer Gloria, dejo que entre la brisa y consigo que sonría cuando me intereso por sus aficiones. Pero, claro, hablar de esto cuando sobre la mesa hay un trabajo enorme... Porque ahora, es lógico, no hay tiempo libre para otras cosas que no sean la lectura de documentos de contenido económico, jurídico, de proyección sindical y artículos de opinión. Le cuesta descubrirse, pero al final me confiesa que adora ver el Mediterráneo desde un lugar concreto de Cabo de Palos. Algo es algo.

Me pregunto y le pregunto qué ocurrirá si la huelga no es un éxito rotundo y, no, no es algo que entre en su imaginación. Pero si ocurriese, «las organizaciones sindicales seguiremos intentando que las medidas negativas y contraproducentes se modifiquen».

Nos despedimos, y lo hace cordialmente, como es él. Los dos intentamos convencernos mutuamente de nuestros puntos de vista, No sé si hemos quedado en tablas, tampoco es lo que importa. Es importante algo que apunta: «Es necesario contar con políticos 'directores de orquesta' que organicen mejor esta sociedad». No ha dicho nada de los sindicatos y yo, por hoy, lo dejo estar.

No contempla que la huelga pueda ser un fracaso, pero si así ocurriera, «las organizaciones sindicales seguiremos intentando que las medidas negativas y contraproducentes se modifiquen». Y añade: «Necesitamos políticos 'directores de orquesta'»